

Parece Que Fue Ayer 719057

Por Juan Rubén Valenzuela

Recuerdo cuando le serví de escudero a Luis Sánchez Latorre para que se tomara la Sech. Nebulosa está la fecha en mi desmemoria, aunque no así el silencio tétrico y los cendales negros que parecían penar a lo largo de Almirante Simpson.

Que avive el seso y despierte. Bélicos estaban los tiempos y la represión armada patrullaba las calles. La Casa del Escritor, cejijunta y a medio filo, nunca me pareció como entonces tan junto al hades. Yo no había querido aumentar las preocupaciones a Filebo con un chisme oído al azar. Nunca estuvimos tan lejos de lo absoluto como en aquella pacificación. Todo el mundo roía de sus rumores, de los adjudicados para sí al paso, pues cuando se trata de hacer rodar bolas hasta el más lerdo se las ingenia. ¿Qué hubiese ganado con despertarle la úlcera dormida a Luis Sánchez Latorre? "Don Lucho" tendría que haber empezado, estirando la trompa como un conspirador. "He oído de fuente segura, aunque dudosa, que la Sech está condenada al exterminio". Hasta un nombre de campanillas hubiese tenido que citar: "¿Y qué le parece que hasta de ofidios denomine? Dicen que prometió, en forma rimbombante, no

descansar hasta clausurar para siempre ese nido de víboras".

Así estaban las cosas cuando decidió Filebo dar tal vez la postrer batalla en defensa de la literaria institución. Modesto y ajeno a toda confabulación aviesa, accedió a oír lejanos clamores de una grey desperdigada. Me consta que no fue iniciativa de los bravucones —los primeros en sumirse— sino de los otros, de los enamorados del oficio, de los que consideran que la razón del escritor es escribir.

Aquel fue un acto que hoy evoco en su verdadera importancia. ¿Qué hubiera sido de los escritores sin sede, sin el lugar de encuentro donde hasta el más misántropo termina por aque-
renciarse?

Luis Sánchez Latorre actuó como un tribuno de corazón ardiente y razonamientos sabios: "Así afrontaremos los hechos, con mucho tinó y dignidad".

En esta forma se libró la Sech del derrumbe y se han sorteado escollos y asechanzas, bajo la firme conducción de este meritorio escritor, del cual me complazco en ser amigo y de haberle acompañado en la ocasión en una incierta caminata callejera, plena de sombrías conjeturas.

Valenzuela Rubén, Sep. 6.-V-1984
P. 3

Parece que fue ayer [artículo] Juan Rubén Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela, Juan Rubén

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Parece que fue ayer [artículo] Juan Rubén Valenzuela.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile